

*MADRE MARÍA ISABEL
DEL AMOR MISERICORDIOSO*



Carmelita Descalza

31



Bodas de Oro de Fundación
Monasterio del Espíritu Santo

SUMARIO

*¿El Carmelo
del Espíritu Santo?*



3-



Claves de una Fundación

5-



UNDACIÓN
en POBREZA

7-



anécdotas

10-

**BODAS DE ORO
DE FUNDACIÓN**

14-



PASÓ HACIENDO

EL BIEN 20-

Gracias Donativos... Oración 24-

Edita: Monasterio del Espíritu Santo. MM. Carmelitas Descalzas
Algorós-Elche (Alicante) Año MMXXIII

¿El Carmelo del Espíritu Santo?

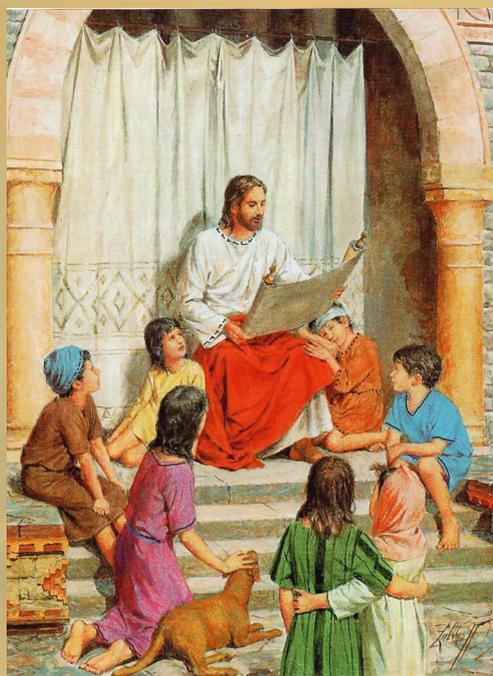


*"Amaos unos a otros
como yo os he amado"*

Hija, me preguntas ¿qué es el Carmelo de Orito? ¿Cuál su exigencia o carisma?

Intentaré contestarte con la mayor claridad que pueda [...]

Recordemos que Jesús nos dijo: *"Vosotros no sois del mundo"*. ¿Podremos serlo las almas consagradas...? Sigue diciendo Jesús: *"Si no os hicieréis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos"*.



Nuestra Hermana Teresita lo comprendió y, fuerte con ella misma, metió heroicamente en cintura su propio YO. Abrió los arcaduces de su ser y cayó sobre ella una torrentera de gracias divinas. Dios le descubrió, con luz meridiana, la riqueza del Evangelio. Esa riqueza que desea entregarse a todas las almas que sepan darse de veras: **SIN REGATEOS.**

¡El agua viva que Él prometió...! Agua que, arras-

trando totalmente al hombre viejo, den paso al hombre nuevo, revistiéndonos de Cristo.

Lo que debe ser una Carmelita Descalza nos lo enseña muy bien nuestra Santa Madre en el Camino de perfección.

El Carmelo del Espíritu Santo, en Orito, tiene una exigencia o invitación especial de Dios. Es el de tratar seriamente de vivir –sin regatear sacrificio–, el Santo Evangelio con toda nitidez, profundizando de manera especial aquel “sed UNO” y el “ojo sencillo de paloma”. Llegar al máximo en la caridad y humildad. Afianzadas aquí con grande determinación, iremos ganando ésas que se desprenden de todas esas grandes virtudes que nos hacen llegar a la plenitud del cristianismo.

La perfección del Carmelo crece en la fidelidad a las cosas pequeñas que nos hacen prolongar la “Casita de Nazaret”.

Puntualizando: procurar ese ojo sencillo que, ocupado en sacar su propia viga, no ve la paja del Hermano. “Dios miró las cosas y eran todas buenas”.

Valdría la pena un buen examen. Dios pone el Evangelio en nuestras manos para que lo hagamos vida. Él no manda cosas imposibles. Todos estamos obligados a vivirlo [...]

“Mira a la Estrella e invoca a María”.



Escrito de la Sierra de Dios,

M. M. Isabel del Amor Misericordioso

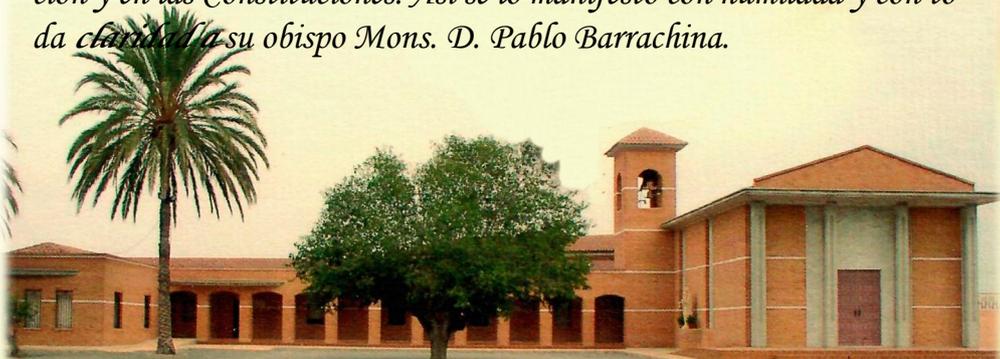
Claves de una Fundación



¿Por qué la Madre Mª Isabel fundó un nuevo Carmelo? ¿Qué le movió a ello? Ella misma nos contesta:

“Cuando se hizo esta fundación de Orito, con tanta contradicción, no fue sencillamente abrir un nuevo Carmelo. Mi Padre Dios me urgía con grande fuerza para fundar un Carmelo tal como lo soñara Ntra. Sta. Madre Teresa de Jesús. Una pequeña “casita de Nazaret”, donde viviendo una pureza de corazón profunda, se hiciera vida en nosotras el Evangelio, tal como lo deseó Ntra. Santa Madre, y lo vivió nuestra Hna. Sta. Teresita.”

Recordemos que era el tiempo del posconcilio y, mientras algunos se centraban únicamente en la “renovación”, ella comprendía, iluminada por el Espíritu Santo, lo esencial y necesario que era “volver a las fuentes y a la inspiración primigenia de los institutos”, tal como lo pedía el decreto conciliar *Perfectae Caritatis*. Desde su pobreza y pequeñez deseaba preservar, de algún modo, la herencia teresiana, el rico legado que dejara Sta. Teresa de Jesús a sus carmelitas en el Camino de Perfección y en las Constituciones. Así se lo manifestó con humildad y con toda claridad a su obispo Mons. D. Pablo Barrachina.



La Madre M^a Isabel recibió una llamada imperiosa a hacer vida el Mandamiento Nuevo de Jesús; “Amaos” y “Sed Uno”. Dejemos que sea ella misma quien nos lo diga:

“Lo que yo deseo con tanta fuerza, está vivo en el Evangelio y casi muerto entre los hombres...ese NUEVO MANDAMIENTO, ese “ser UNO y amaos como a vosotros mismos”, que es nuestra religión, del Dios todo Amor.”

“¿No sería posible, Padre, un conventico, el más pequeño del mundo, pero que se intentara en serio vivir este mandamiento con toda humildad y sencillez?”

“¡Qué hermoso sería hacer una Betania para Jesús, en donde siempre se le recibiera con amor, se le escuchase y se le sirviera...Una prolongación de la casita de Nazaret...Un rinconcito verdaderamente cristiano, que los que se nos acercasen sintieran el calor de Jesús. Trabajar por hacer vida de nuestra vida el Evangelio; la famosa epístola de San Pablo, que tan bien nos instruye sobre la caridad...”

Estos textos de la Madre M^a Isabel nos dan la clave, la razón de ser, de la fundación del Monasterio del Espíritu Santo.





FUNDACIÓN en POBREZA

Era claro que la Fundación la quería el Señor. La Iglesia, a través de su Obispo, lo había afirmado con fuerza. El Vicario General y el Venerable Diego Hernández también la alentaban y apoyaban con decisión. Pero... ¿con qué medios materiales se contaba? ¡Bien poca cosa! Los dinerillos de la herencia de una hermana, que bien se podían comparar a “las blanquillas” que Isabel de Jesús aportara para la fundación de Medina del Campo (Cf. F. 3,2). ¡Eso era todo!

Pero, la Madre María Isabel sí contaba con algo más, con mucho más; con una **CONFIANZA** total y absoluta en la Providencia de Dios. Ése era su baluarte y estaba cierta que no quedaría defraudada: *“Al que confía en el Señor la misericordia lo rodea”* (Salmo 31). *“Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura”* (Mt 6,33). Y así, como su Sta. Madre, Teresa de Jesús, comenzó a preparar la nueva fundación *“confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por Él se determina a dejarlo todo”* (Camino de Perf. 1,2).

“Me era gran regalo pensar de guardar los consejos de Cristo Señor nuestro, porque grandes deseos de pobreza ya me los había dado su Majestad” (Vida 35,2). *“Mirando a Cristo en la cruz tan pobre y desnudo, no podía poner a paciencia ser rica; suplicábase lo ordenase de manera que yo me viese pobre como Él”* (Vida 35,3). Así lo ordenó el Señor y gustaron el gozo íntimo de verse pobres como Él.

La preparación del ajuar para la nueva Fundación fue rápida: algunos jergones de paja, unas mantas, la máquina de coser de “mamá Isabelita”, unas viejas sillas de iglesia y los paquetes con la ropa de las hermanas. Nada más. Pobres con Cristo pobre.

Llegado el día acudió un gran camión a recoger los enseres de la nueva fundación, ¡¡y quedó tan vacío como grande era!! Se escribía así una nueva página del libro de las Fundaciones, con sabor netamente tere-siano.

Al llegar a Orito, un grupo de mozalbetes que estaban jugando en la plaza de los pinos, acudieron presurosos a ver a las hermanas y, con sumo gusto y algazara, se prestaron a subir al 2º piso lo poco que traían. Todos querían llevar algo; hasta una niña de unos 4 años, Palmirín, porfió para que le dieran alguna cosa y subió, jadeante y llena de ilusión, una de las capas de las hermanas que iba arrastrando como podía, escalón tras escalón. Bien recordarían las hermanas: *“Si no os hacéis como niños...”* *“De los que son como ellos es el Reino de los Cielos”*.

En Altea, la hermana provisorá les había dado queso y pan. Alguna otra cosilla les ofrecieron al pasar por Alicante a despedirse de la madre de una hermana. Ése sería todo el sustento de la Comunidad durante los primeros días. Para beber, en lugar de



la jarra carmelitana o vasos, que no tenían, se servían de envases de yogur... Carecían de todo pero... *“¡Qué ricas nos sentíamos en nuestra pobreza!”*, dirá la Madre M^a Isabel.

Al no tener todavía puesta la clausura (había que hacer algunas obras de acomodación: locutorio, reja del coro, etc.), los P.P. Capuchinos se dieron cuenta de que las hermanas no iban a la cocina para nada. El P. Provincial, P. Manuel Giner, acudió preocupado a la M. M^a Isabel: “*Madre, por favor, ¡vayan a la cocina, aliméntense bien...!*” Y a partir de aquí comenzó una escena entrañable, que se repetía día tras día: A la hora de comer, la Comunidad acudía al refectorio, situado en el piso bajo, y cerraban la puerta. Una vieja puerta de madera en la que uno de los “nudos” se había caído, dejando un agujero. El P. Julio de Alzira, único conventual de Orito por aquel entonces y ya de cierta edad, iba sigiloso y observaba por la improvisada mirilla. Cuando lo creía oportuno, daba unos golpes a la puerta y pedía permiso para entrar. Entonces, dirigiéndose a Ntra. Madre María Isabel y llevándose la mano a la capucha de su hábito, sacaba de su “capucha encantada” algunos botes de conserva: legumbres, alcachofas, ensalada murciana... Con su voz ronca y solemne, decía: “*Coman, coman...*”, y se retiraba. Y así un día tras otros. Las hermanas fundadoras todavía conservan muy viva esta escena, conmovidas por la caridad del P. Julio que iba vaciando su despensa, mientras él solía comer únicamente patatas hervidas, pues era penitente y austero en extremo.

“¡Qué días vivimos aquí de verdadera simplicidad



*y fraternidad cristiana...! ¡Qué sencillez...!
¡Qué gozo y alegría...!,
escribirá la Madre M^a Isabel.*

Estos fueron los inicios de la Fundación del Monasterio del Espíritu Santo.

M. M^a Isabel y el P. Julio de Alzira con una visita, antes de poner la clausura.



¿ SERÁ EL VEINTINUEVE ?

Hacia ya mucho tiempo que se había hecho la votación capitular, aprobando la Fundación y el rescripto de Roma autorizándola fue firmado el día de la Virgen del Carmen, 16 de julio de 1973.

Barajaba la Madre María Isabel la posible fecha para fundar y quedó fijada para el 29 de agosto. Veintinueve pensando en San Miguel, a quien se había encomendado la Fundación y cuya fiesta se celebraba el 29 de septiembre.

Pero los caminos de Dios son imprevisibles... “Mis caminos no son vuestros caminos, mis planes no son vuestros planes” (Is 55,8).

El veintitrés de agosto suena el teléfono en el Carmelo de Altea... Era D. Diego Hernández (hoy Venerable) y le comunica a la Madre M^a Isabel que, por un imprevisto, se hace necesario partir ya. “*Madre, - le dice - mañana mismo parten para Orító*”.

¡Así es la Providencia de Dios! Esa “mañana” era el veinticuatro de agosto, San Bartolomé, ¡día grande de la Reforma! ¡El mismo día que Sta. Teresa fundara su primer palomar-cico! De este modo, como dijera Ntra. Santa Madre Teresa de Jesús: “*Pues*



M. M^a Isabel, de pie, a la izquierda, con las hermanas fundadoras

todo concertado, fue el

Señor servido que, día de San Bartolomé, (...) con toda autoridad y fuerza quedó hecho nuestro monasterio” (Vida 36,5).



anécdotas

50 años
Fundación

El cemento

Cuando llegaron las hermanas a Orito, el convento y la iglesia de los P.P. capuchinos, habitado por aquel entonces por un solo fraile, estaban muy necesitados de limpieza y hubo que emplearse a fondo.

Un día las hermanas se dispusieron a limpiar el piso de la Capilla del altar de San Pascual, que era de cemento. Friega que te friega, parecía que aquel cemento quería comenzarse a ablandar... ¡Oh, sorpresa! Aquel suelo gris era una enorme capa de cera acumulada y apisonada a lo largo de los años.

¿Cómo solucionar aquello? Fray Marcelino Trigueros, hermano capuchino que ayudó enormemente en todo tipo de trabajo a la Comunidad, dio con el remedio: ¡un soplete! Y así, soplete en mano, iba él poco a poco derritiendo la “añeja” cera, mientras las hermanas la iban retirando con ayuda de espátulas. Fue trabajo arduo, y así, debajo de aquel piso de “cemento”, ¡encontraron un bello suelo de mármol blanco!

La M. M^a Isabel nos dirá que tras ese “cemento” que, a menudo, nos parece ver en nuestro prójimo, hay siempre “una barrita de oro”. Son la caridad y el espíritu de fe los que nos llevan a descubrir este tesoro: Jesús oculto en mi prójimo.



Fray Marcelino Trigueros (derecha)
con el Padre Manuel Saura, en Orito.

¿POR QUÉ REPICAN LAS CAMPANAS?

Este hecho ocurrió un tiempo después de la Fundación.

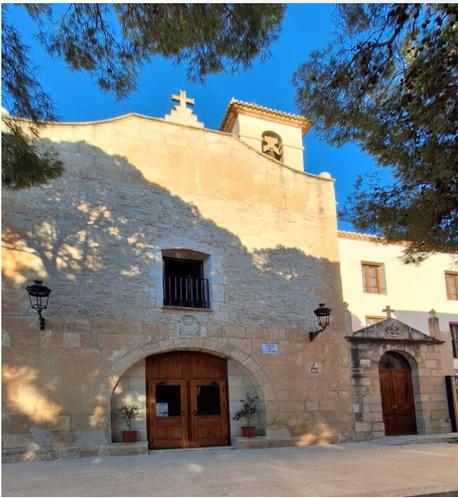
El P. Luis M^a Mendizábal había dirigido los Ejercicios Espirituales a la Comunidad recién fundada y acudía con frecuencia a visitarnos. Un día, hablando con la Madre M^a Isabel, comentaron entre ambos cómo la afluencia de peregrinos al Santuario de Ntra. Sra. de Orito y San Pascual dificultaba el rezo coral y el silencio de la oración, siendo conveniente tuviésemos una Capilla interior.

El P. Mendizábal se ofreció a ser él quien hablara con el Sr. Obispo, D. Pablo Barrachina, manifestándole la necesidad que había y solicitar los permisos necesarios. D. Pablo los concedió con sumo gusto, tanto más viniendo la petición avalada por tan santo jesuita.

Una de las estancias del convento se acondicionó para Capilla doméstica. El mismo P. Mendizábal indicó cómo disponerlo todo para que no fuera necesario que el sacerdote entrara en clausura a renovar el Santísimo, etc.

Estando todo dispuesto, se acordó que el 11 de junio se haría la bendición de la nueva Capillita y se pondría el Santísimo Sacramento. ¡Cómo saltaba de gozo el corazón de la Madre M^a Isabel por este inmenso regalo que el Señor les hacía! Bien podía decir ella con su Santa Madre Teresa de Jesús: *“Para mí es grandísimo consuelo ver una iglesia más adonde haya Santísimo Sacramento”* (Fundaciones 3,9).





La víspera las hermanas se fueron a dormir enormemente ilusionadas porque Jesús Eucaristía venía a morar en su misma casa, bajo su mismo techo.

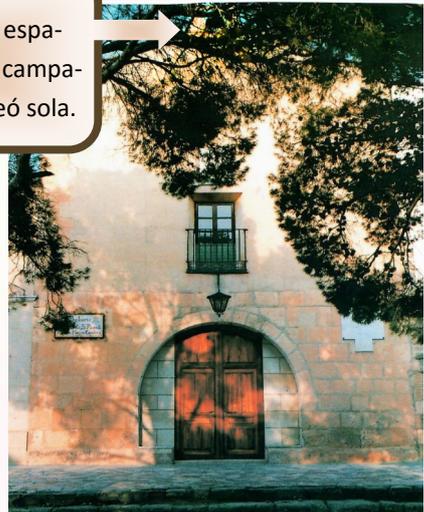
La noche llenó de un gran silencio todo el valle de Orito. Antes del alba, cuando la Comunidad todavía estaba descansando, comenzó a voltear fuertemente la campana del Santuario.

Las hermanas se despertaron sobresaltadas: “¿Qué ocurre?” Otro tanto les pasó a los PP. Capuchinos. El P. Manuel Saura fuertemente impresionado se levantó, corrió precipitadamente, abrió la puerta lateral por la que tenían acceso directo a la iglesia y vio cómo la cuerda de la campana estaba oscilando todavía.

Era evidente que la campana había tocado sola. Para todos fue “evidente” también que San Pascual Bailón, el gran enamorado y defensor del Stmo. Sacramento, había querido manifestar, con este hecho extraordinario, la grandeza del don que es *la Presencia Real de Jesucristo en la Eucaristía*.

Aquí está la espadaña con la campana que volteó sola.

La fotografía superior es actual y el campanario es de nueva construcción. Cuando ocurrieron estos hechos, en el lugar de la cruz había una espadaña y la campana se tocaba manualmente desde la cancela de la iglesia.



BODAS DE ORO DE FUNDACIÓN

ORITO, 24 DE AGOSTO 1973

ELCHE, 24 DE AGOSTO 2023

Como es conocido, la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, con un grupito de monjas, salió del Carmelo de Olla de Altea el 24 de agosto de 1973 para la Fundación de un nuevo Carmelo en Orito, Monforte del Cid (Alicante).

Con ferviente acción de gracias al Señor y a la Reina del Carmelo, durante este Año Jubilar nos hemos estado preparando para vivir el momento en el que poder celebrar, a nivel eclesial, este evento entrañable para nosotras.

Por ello, el día 20 de agosto de este año del Señor, 2023, se celebró en nuestro Monasterio del Espíritu Santo la solemne Eucaristía, presidida por nuestro Sr. Obispo, Mons. Dr. D. José Ignacio Munilla, para conmemorar el *cincuenta aniversario de nuestra Fundación*.

A primeras horas de la tarde, los invitados a la celebración, amigos y familiares, llenaron el recinto sagrado, creándose un ambiente de recogimiento y oración. Con nuestro Sr. Obispo, concelebraron 12 sacerdotes

diocesanos, muy vinculados a nuestra Comunidad, entre los cuales hay que destacar la presencia del Delegado para la Vida Consagrada, D. José Francisco Rayos y la de nuestro Capellán, D. Miguel Navarro; concelebró también un sacerdote religioso.



Los cantos corrieron a cargo del Coro “Santos Patronos”, de Elda, dirigidos por Dña. M^a del Carmen Segura.

Ocuparon lugar reservado la sobrina de la Sierva de Dios Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, Excma. Sra. Baronesa, Dña. Isabel Zapata de Calatayud Sarthou, con su esposo; otra sobrina, Srta. María del Castillo Zapata de Calatayud Sarthou. Asimismo, la Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Elche y Concejal de Familia, Sra. Dra. Dña. Aurora Rodil, como representante del Sr. Alcalde, D. Pablo Ruz. Nuestro Sr. Obispo en la homilía, hizo primero memoria de la Sierva de Dios, nuestra Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, cómo “se había sentido urgida, por el amor del Padre, a fundar esta “Casita de Nazaret”.



«En esa “Casita de Nazaret”, prosiguió D. José Ignacio, querían llevar adelante la vida del Evangelio. Sí, la vida del Evangelio es la que se intenta vivir, especialmente, en el Carmelo.

Cada vez tenemos más conciencia, querida Comunidad, yo creo que se va metiendo en la conciencia, de que la vida del Evangelio es la que nos sana, la que nos hace felices. Vivir según el Evangelio nos sana. ¿Cuál es esa norma de vida que uno descubre desde ese carisma de vivir el Evangelio en la vida carmelitana? En primer lugar, algo que es clave para todos nosotros: Descubrir que hemos nacido del amor de Dios y que hemos nacido para el amor. La vida no tiene su origen en una casualidad, en un devenir anónimo. No. Hemos nacido de un designio de Dios en el que, al mismo tiempo que nos ha creado, en el mismo momento que hemos sido creados, Dios nos ha creado con una vocación concreta. Existimos porque hemos sido amados por Dios. Pero, además, amados por Dios con un proyecto muy concreto. En el mismo mo-

mento de nuestra concepción, Dios ya tenía una vocación pensada para cada uno de nosotros. Esta vida consiste en descubrir nuestra vocación y desarrollar nuestra vida al amor, de qué manera Dios me quiere amando: amando a Dios y amando a mis hermanos».

«Y, sin duda alguna, de esta forma ustedes en su vocación concreta, a lo largo de estos cincuenta años, pues han sido testigos para todos nosotros de los valores del Reino. Si los que son valores del Reino ustedes los viven haciendo su norma de vida, son consejo evangélico para todos nosotros. Para ustedes son norma de vida con unos votos. Son un consejo evangélico para nosotros».

Seguidamente, nuestro Sr. Obispo, pasó a concretizar la forma de vivir los consejos evangélicos con fruto y perfección, considerando que llevamos este tesoro en “vasijas de barro”.

Comenzando por el valor del reino de la obediencia, dijo:

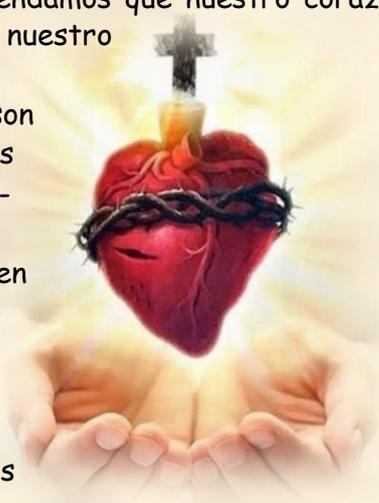
«El camino de la obediencia, entendiéndolo que, en esta vida, no hay otro objetivo que buscar la voluntad de Dios; en todo hacer la voluntad de Dios, venciendo nuestro amor propio, conformando nuestra voluntad a la voluntad de Dios, educando nuestra voluntad. Nosotros no sabemos lo que nos conviene: ¿qué sé yo lo que es bueno para mí? En esta vida estamos llamados a ser discernidores, a discernir cuál es la voluntad de Dios, el saber que en ella tenemos nuestra felicidad. Para ello, ejercitar nosotros la santa indiferencia. No quiero nada que no sea voluntad de Dios, no querer nada con amor propio, buscando el ejercicio del desapego para poder obrar solamente la voluntad de Dios [...] Ese

camino que ustedes tienen, les hace testigos a ustedes de los valores del Reino para todos nosotros. ¡Cuánto sufrimos en esta vida por no tener esto claro!



¡Cuántos tropiezos, cuántas cacas al aguijón! ¡Cuántos malos ratos! ¡Cuántas experiencias que fracasamos porque no queremos cumplir la voluntad de Dios.

En segundo lugar, el camino, además de la obediencia, el camino de la castidad. Subrayando, a través de ese voto de castidad, un valor importante, por ser un valor evangélico clave para todos nosotros, que es el de entender que nuestro corazón tiene dueño, nuestro corazón tiene dueño. ¿De quién es mi corazón? Mi corazón es de Dios. Y todas las amistades de esta vida y el amor esponsal y el amor paterno-filial, todo el resto de las formas de amor que existen entre nosotros, serán verdaderamente camino de felicidad y nos construirán y nos llevarán a la madurez en la medida que entendamos que nuestro corazón tiene dueño, nuestro corazón es de Dios, nuestro corazón es del Corazón de Jesús. Y ese voto de castidad, esa de la que ustedes son testigos de los valores del Reino, testigos de la verdadera esponsalidad, a la que todos estamos llamados; estamos llamados a vivir una eterna esponsalidad con Dios en el cielo para siempre. Por tanto, en nuestra vida, tenemos que vivir una continua advertencia de examinar nuestro corazón y ver dónde ponemos todos nuestros afectos, en dónde están puestos nuestros afectos.



Y, en tercer lugar. Son también testigos de los valores del Reino, porque, en su camino de pobreza, nos están recordando que todos los dones materiales de esta vida no son sino un medio para poder prepararnos para recibir el don máximo, que es el don de Dios. Todo aquello en tanto en cuanto. En realidad, ustedes tienen la experiencia, ése es un don. Ocurre más de una vez: yo no sé si tengo la conciencia de ser pobre o de ser rico, porque, en realidad, cuando uno tiene el don de despojarse de todo y no tener nada como propio, entonces se da cuenta de que Dios es su tesoro y lo tiene todo y se siente inmensamente rico [...]

Y esa casita de Nazaret, no es un lugar exento de tentación y de prueba. En absoluto. El tentador sabe entrar por todos los lugares y

y en todos los momentos; en todos los lugares hay contradicciones. Ustedes lo sabrán, porque no estamos hablando de un ideal romántico, un ideal abstracto. No.

Está encarnado en nuestra contradicción. Y la cruz está siempre presente. La contradicción es signo de la cruz. Siempre nos acompañará. Viviremos de una forma gloriosa y, al mismo tiempo, crucificada. Y la principal cruz será que llevamos ese tesoro en vasijas de barro. ¿Cuál es la principal cruz que pueden tener ustedes? Pues, les cuento la mía, la principal cruz es uno mismo. Porque llevamos este tesoro en vasijas de barro porque quisiéramos ser más maduros, más coherentes, pero resulta que Dios nos pone ese cometido en nuestra



pobreza. [...] ¿No podías haber elegido a unas carmelitas más perfectas? Pues, no. he pensado hacerlo con vosotras. Pues, ya está. Lo aceptamos, aceptamos esa contradicción: que llevamos un

tesoro en vasijas de barro. Pero, no por eso deja de ser menos tesoro, ¿eh? Y al Señor, después de cincuenta años, pues le decimos según la segunda lectura, en la que san Pablo dice: "Los dones y la llamada de Dios son irrevocables". Eso ha dicho san Pablo en la lectura de hoy, que parece estaba elegida para este cincuenta aniversario. Los dones y la llamada de Dios son irrevocables.

Aquí nos tienes, Señor; con nuestra pequeñez, volvemos a reafirmar, cincuenta años después, que el mundo necesita de una experiencia de vida en Cristo que sea como un faro encendido para que, en otros muchos lugares, se replique la experiencia de que vivir el Evangelio sana. Vivir la experiencia evangélica es sanadora; es sanador de todas las experiencias, las que este mundo está experimentando: cómo degenera, cómo degeneramos si nos dejamos arrastrar por el espíritu mundano[...]

Nuestro Sr. Obispo concluyó su homilía ofreciendo la Eucaristía de este día por el eterno descanso de todas las carmelitas que, a lo largo de todos estos años, entregaron su vida en esa consagración, en ese acto de consagración de ofrecer sus vidas en la oración por todos nosotros; asimismo, pidió añadir todos una intención de que esta vida tan específica, tan particular, este don tan particular que Dios hace al mundo, a través de la vida contemplativa, tenga vocaciones y Dios lo bendiga.

«Se lo pedimos y lo encomendamos también a la Madre M^ª Isabel del Amor Misericordioso y a todas las carmelitas que vivieron en este Monasterio, que hoy también participan de esta Eucaristía de Acción de Gracias desde el cielo».



Tras concluir la celebración de la Eucaristía, se ofreció un ágape fraterno a todos los asistentes, creándose un auténtico y gozoso “ambiente jubilar” que todos nos manifestaron en su saludo y felicitación a nuestra Comunidad, en el locutorio.

Caminamos, pues, una nueva andadura conventual en nuestra total entrega al Señor, como “testigos de los valores evangélicos”. Todo queda en las manos del Señor, a quien y por quien abrazamos la vida contemplativa en el Carmelo Descalzo, en favor de la Iglesia de Jesucristo y de todos los que Él redimió con su preciosa Sangre. A Él la gloria por los siglos.

AMÉN



PASÓ HACIENDO EL BIEN

Querida Madre: Hace mucho tiempo que no escribo, pero hoy ha sido algo maravilloso. Yo, prácticamente, no salgo mucho: las procesiones me dan tristeza; yo veo a esa Madre cargando a su Hijo al pie de la cruz y me la paso llorando, porque, como saben, yo perdí a mi hijo ahora hace 24 años y todavía lo recuerdo en mis brazos; y, por eso, no veo las procesiones.

Hoy, cosa rara, me levanté temprano y pensé: “voy a ver a la Virgen bajar a la plaza”; Ella baja con un manto negro y al bajar a la plaza se encuentra con su Hijo resucitado y le quitan el manto negro y, entonces, toca la banda. Que, hasta ahora, era todo en silencio...

Llegando aquí, viene por qué le escribo. Ya de ser raro que yo suba al pueblo a ver esto, más raro es ver una amiga y dice: “Vamos a desayunar al restaurante de una familia muy querida por mí, y, al terminar hablamos con la dueña, y me dice: “Me voy a Mallorca, mi hija va a dar a luz y, si en unos días no lo hace, tendrá que hacer cesárea, y estoy muy preocupada”.

Entonces, abro el teléfono y en las fotos llevo a la Madre María Isabel del Amor Misericordioso, y le digo: “Pon la mano encima y pídele con devoción la gracia que quieres recibir. La señora puso



su mano y pidió “que nazca pronto y bien, te lo pido, Madre”. Y nos hemos despedido.

Eso era a las 12 del mediodía y a las 5.52 de la tarde, me llama y me dice: “Ya ha nacido el nene”.

Yo no sé lo que se piense de esto, pero yo veo la gracia de la Madre M^a Isabel; y yo así lo cuento. Ha sido como si alguien me dijera: “Que ponga la mano y pida la gracia”.

Yo estoy muy contenta y feliz, porque sé que no me abandona cuando le pido algo.

Un abrazo a toda la Comunidad

Nieves García

Hondón de las Nieves, 9 de abril de 2023



A través de estas letras, quiero narrar los hechos acontecidos en mi persona, con la intención de reflejar por escrito mi testimonio.

El día 16 de junio de 2023 me diagnosticaron un Carcinoma Folicular en la glándula Tiroides. Fue en ese momento cuando me encomendé a la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso para que me ayudara. Pero, comenzaré a relatar cómo comenzó todo.

Después de hacer un voluntariado en África, al observar las fotos, ya en España, me di cuenta de que tenía un bulto en la parte izquierda de mi cuello. Acudí rápidamente al médico endocrino, que me hizo las pruebas pertinentes y me biopsió el nódulo pero... la biopsia fue fallida y hubo que repetirla en el servicio de rayos, donde me atendió una radióloga llamada María.

¡Gracias a la providencia! pues esta radióloga, después de la punción del nódulo, tuvo a bien puncionar un nódulo sospechoso en el lóbulo derecho tiroides.

El día 16 de junio me informaron que el nódulo de la parte izquierda era benigno, pero el nódulo de la parte derecha era un Carcinoma Folicular.



El mundo entero se me vino abajo, incluso llegué a pensar que el Señor se había olvidado de mí. En ese momento mi hermana me dijo que había hablado con las hermanas del convento del Espíritu Santo de Algorós, y que las hermanas estaban rezando por mí y me encomendaban a la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso. En ese momento dije: ¡Dios mío!, voy a rezarle una novena a la Madre M^a Isabel; novena que yo siempre tengo cerca, en mi mesita de noche, y a la que alguna vez he recurrido. Recé, recé muy fuerte, con mucha intensidad; no podía rezar el rosario porque no me concentraba, pero en la novena encontraba intensidad.

El segundo disgusto vino días después, cuando mi endocrino me explicó lo que es un Carcinoma Folicular. “Es metastásico”. Fueron horas muy tristes y oscuras, no sabía qué iba a ser de mí. Entonces, cuando acabé la novena, empecé a rezar otra:

“Madre M^a Isabel, por favor, te pido QUE ME CURES EN LA INTERVENCIÓN”.

Y sin terminarla todavía, llegó el día de la operación, 30 de junio.

Quiero expresar mi eterno agradecimiento a la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso por haber intercedido por mí en la intervención quirúrgica que se me practicó de tiroidectomía total, pues todo fue de maravilla, no se puede pedir más de lo bien que fue, y a los tres días salí de alta hospitalaria con un informe que diagnosticaba de Carcinoma Folicular. Pero, aún me aguardaba otra sorpresa.

El 7 de julio fui al Otorrino a que me hiciera una revisión y me retirara los puntos de sutura. Entonces el Otorrino me comunicó que ya estaba el resultado de la Anatomía Patológica del tiroides completa y que el diagnóstico había cambiado: “N. tienes un Carcinoma Papilar y éste no es metastásico; no sale del tiroides, sólo ataca a ganglios linfáticos, pero te extirpamos los ganglios y han dado negativo en el análisis patológico”.



Comencé a llorar... ¡Madre M^a Isabel había intercedido!, ¡había cambiado el diagnóstico!, ¡me había escuchado y me lo había concedido! ¡Estaba curada!

El 4 de agosto me comunicaron que el marcador tumoral y sus anticuerpos están bajos, muy por debajo del rango inferior.

Por ello, estaré eternamente agradecida a Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso por haberme concedido aquello que le pedí: que la intervención fuera bien y que me curara. Gracias por haber intercedido ante Dios, nuestro Padre, que ha sido tan misericordioso conmigo

Que este escrito sirva de testimonio ante las autoridades competentes y adjunto toda la documentación clínica.

C.V.P.



¡QUÉ HERMOSO ES DAR ALEGRÍAS!

**EL QUE SIEMBRA AL PRESENTE
CON LÁGRIMAS, RECOGERÁ EL
FRUTO CON ALEGRÍA.**

**LA ALEGRÍA, EN MEDIO DE
LOS PESARES, ES EL PATRIMONIO
DE LOS HIJOS DE DIOS.**

**CON NUESTRO DIOS, TODO, Y
¡CON ALEGRÍA!**



ORACIÓN

(para uso privado)

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozoso de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

✚ PARA COMUNICAR GRACIAS, Y ENTREGA DE DONATIVOS:

MM. Carmelitas Descalzas
Monasterio del Espíritu Santo
Ctra. del León, Km. 5
03293 Elche (Alicante) España
☎ 96 667 87 71

✚ CUENTA: (IBAN)

ES 86 0081 1199 7100 0102 6607

AGRADECEMOS DONATIVOS:

- * Ana M^a Mintegui.
- * Yaiza Aura Galipienso.
- * Indro Industrias San Isidro
- * Dr. José Antonio Amores Johansen
- * P. Ángel Santa Cruz
- * Dr. Jesús Lozano Pérez
- * Agripark
- * Magdalena García-Bueno Crespo
- * Varias aportaciones anónimas

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

E-mail: monasterioalgoros@gmail.com

www.madremariaisabel.es